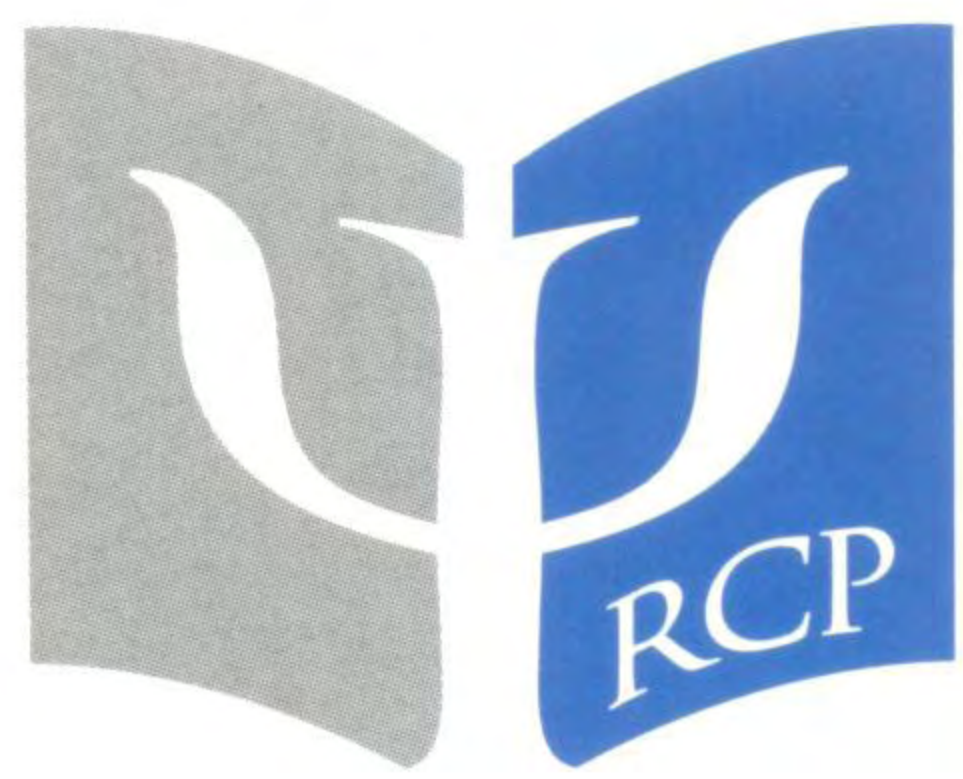


ISSN 0257-1439

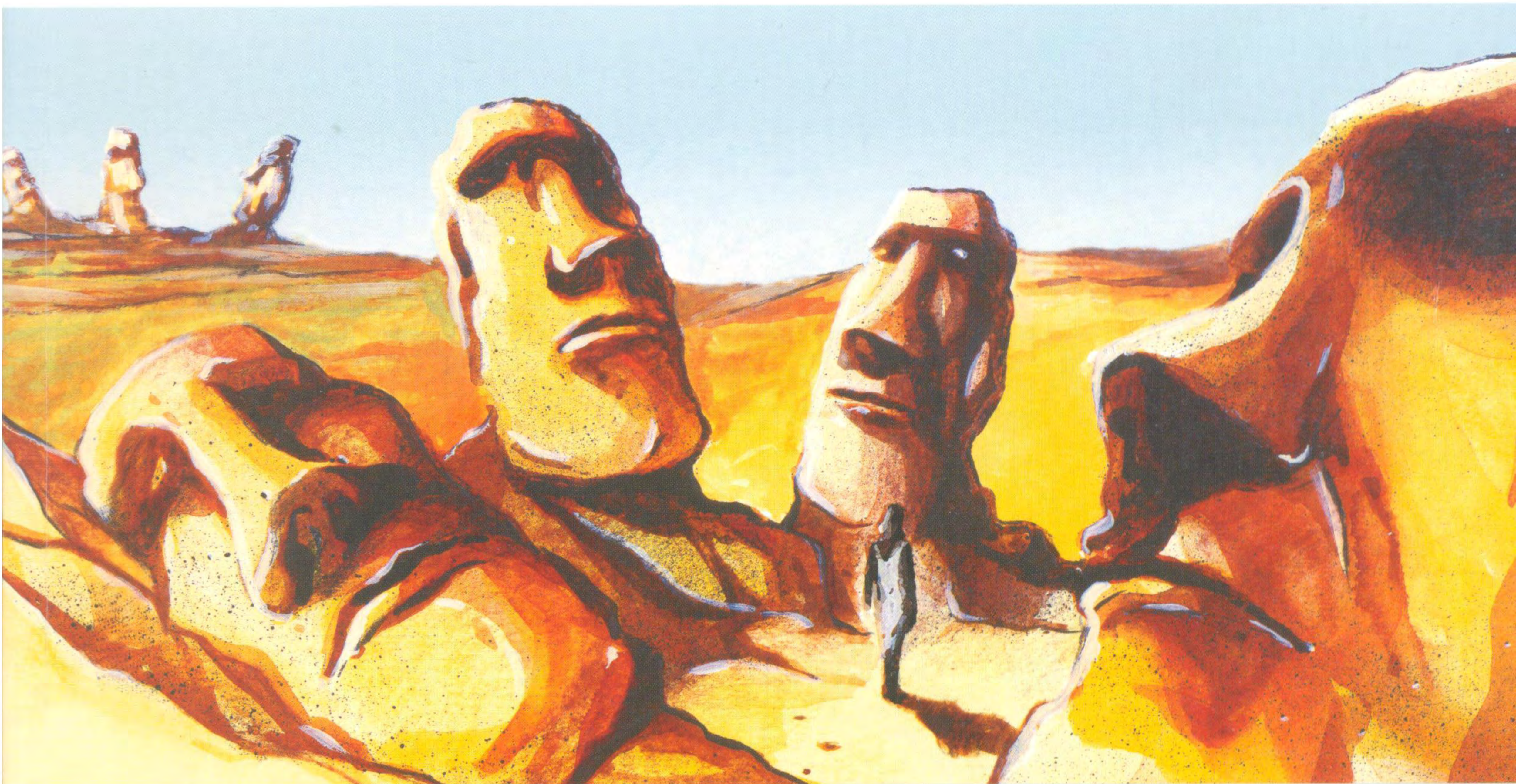


REVISTA COSTARRICENSE DE  
**PSICOLOGÍA**  
COSTA RICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGY

VOLUMEN 31

NÚMERO 1-2

ENE-DIC 2012



Publicación semestral del  
Colegio Profesional de Psicólogos de Costa Rica

*Published semi-annually by the  
Costa Rican Psychologists' Association*

<http://www.revistacostarricensedepsicologia.com>

30 AÑOS  
2012 



## Adolescentes costarricenses con problemas judiciales y consumo de drogas

### *Costa Rican Adolescents with Judicial Problems and Drug Use*

Sandra Fonseca Chaves y Julio Bejarano Orozco

Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, Costa Rica

#### Resumen

El objetivo de este estudio fue determinar los niveles de consumo de drogas y su relación con la comisión de delitos en una muestra de jóvenes, en su mayoría hombres, de entre 12 y 17 años de edad en un centro de detención juvenil de Costa Rica (Centro de Formación Juvenil Zurquí) en los años 2006 al 2008. Un técnico capacitado realizó las entrevistas mediante un cuestionario estándar diseñado por la Comisión Interamericana para el Control de Abuso de Drogas de la Organización de Estados Americanos (CICAD/OEA) utilizado en varios países de América Latina. El cuestionario preguntó a los jóvenes acerca de su situación sociodemográfica, los períodos anteriores y actuales de detención, los antecedentes penales, los patrones de uso de varias categorías de drogas, edad de inicio, la presión social, la contención familiar, la percepción y el conocimiento y la información en relación con el consumo de drogas. Los jóvenes entrevistados reportaron mayor consumo de alcohol, tabaco y una variedad de drogas ilícitas y en la mayoría de ellos había una estrecha relación entre el consumo de drogas y el delito. Mientras que la relación entre el abuso de sustancias y la comisión del delito no es bien conocida, la evidencia disponible sugiere que el consumo de sustancias exacerba el delito y preceden a ello, debido a las condiciones sociales y económicas, así como otros factores de la familia/comunidad. Además, el estudio encuentra que los infractores tienden a comenzar a experimentar con sustancias a edades más tempranas, que los no infractores.

*Palabras clave:* Adolescentes, privados de libertad, consumo de drogas, programas de prevención, familia

#### Abstract

The aim of this study was to determine the level of drug use and its association with criminal offenses and related conditions in a sample of mostly young males, between 12 and 17 years of age, held in a national juvenile detention center (*Centro de Formación Juvenil Zurquí*) in Costa Rica in the years 2006-2008. A trained technician performed the interviews using a standard questionnaire designed by the Organization of American States, Drug Abuse Control Commission and used in several Latin-American countries. The questionnaire examines the juveniles' socio-demographic background, current charges, previous and current periods of detention, criminal background, and patterns of use of several categories of drugs, age of onset, social pressure, family contention, perceptions, and knowledge of information with regard to drug use. The juveniles interviewed for this study reported mostly the use of alcohol, tobacco and a variety of illicit drugs and, in most cases, there was a close relationship between drug use and the criminal offense. While the relation between substance abuse and criminal offence is not well known, the available evidence suggests that substance use exacerbates the criminal act and precedes it due to social and economic conditions, as well as other family/community factors. Additionally, the study finds that the offenders tend to begin experimenting with substances at earlier ages than non-offenders.

*Keywords:* Adolescents, juvenile offenders, juvenile detainees, drug use, prevention programs, family

---

Sandra Fonseca Chaves y Julio Bejarano Orozco, Proceso de Investigación, Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, Costa Rica.

La correspondencia en relación con este artículo se dirige a Sandra Fonseca Chaves, dirección electrónica: sfonseca@iafa.go.cr, Julio Bejarano Orozco, dirección electrónica: bejarano@iafa.go.cr, Apartado 4494-1000, San José, Costa Rica.

Esta investigación se llevó a cabo gracias a la colaboración del Ministerio de Justicia de Costa Rica, la Dirección General de Adaptación Social y el Programa Nacional de Atención a la Población Penal Juvenil.

Tradicionalmente, la población privada de libertad se ha asociado con el consumo de sustancias psicoactivas. Esta temática ha sido estudiada, tanto en el ámbito nacional como internacional, y sugiere que el consumo en esta población es notablemente mayor que entre los jóvenes escolarizados y la población general (Sáenz Rojas, Bejarano Orozco y Fonseca Chávez, 2006, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Dirección Nacional de Estupefacientes, 2010).

En cuanto al concepto de adolescencia, Krauskopf (1998) la considera como el período en el que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, psicosociales, las metas socialmente disponibles y las fortalezas y desventajas del entorno. Coleman y Hendry (2003) señalan que se trata de una etapa en que surgen cambios tanto a nivel físico, como a nivel de la formación de la identidad, donde se plantean toma de decisiones fundamentales como el comportamiento sexual, las elecciones de amigos o la elección del proyecto de vida y que este cambio de rol repercute en su autoconcepto.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Dirección Nacional de Estupefacientes (2010) indica que las condiciones en las cuales viven jóvenes en conflicto con la ley son más difíciles, y que esto se podría dar tanto por su dinámica familiar, como por la falta de oportunidades y por el ambiente de violencia y consumo de drogas en que se desarrollan.

El consumo de drogas en los y las adolescentes se ha asociado con diferentes conductas problema, tales como acciones delictivas, el embarazo adolescente, conductas desadaptativas y la deserción escolar, entre otros (Sandí Esquivel, Díaz Alvarado, Blanco Lizano y Murrelle, 1995). Por esto y como parte de un proyecto internacional de la Comisión Interamericana para el Control de Abuso de Drogas (CICAD) y el Sistema Interamericano de Datos Uniformes sobre Consumo de Drogas (SIDUC) de la Organización de los Estados Americanos (OEA) ejecutado desde el año 2003, el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA) de Costa Rica lleva a cabo una investigación en el Centro Formación Juvenil Zurquí, el único centro de privación de libertad para adolescentes en Costa Rica. Para este estudio se abarca la información de los datos recopilados en los años 2006 a 2008.

La CICAD/SIDUC de la OEA diseñó la metodología utilizada en este estudio, la cual ha sido replicada en varios países de Latinoamérica y contribuyeron a profundizar el conocimiento sobre la realidad de la población adolescente privada de libertad en materia del consumo de sustancias psicoactivas.

---

## Método

### Población

La población estudiada estuvo formada por los y las jóvenes que ingresaron al centro nacional de privación de libertad para adolescentes durante los años 2006, 2007 y 2008. El total de las y los jóvenes admitidos en este centro fue de 470 durante estos tres años. La recolección de los datos se realizó una vez por semana durante esos tres años; de esta manera, se entrevistaron un total de 355 individuos (97 jóvenes en el 2006, y en el 2007 y 2008 se entrevistaron 129 jóvenes cada año), lo que representa un 75.5% de la población total que ingresó al centro durante este período. Los jóvenes que no se entrevistaron, porque no se encontraban en el centro en el momento de realizar las entrevistas.

### Instrumento

El instrumento (véase apéndice) fue diseñado por el Sistema Interamericano de Datos Uniformes sobre Consumo de Drogas de la Organización de los Estados Americanos (<http://www.cicad.oas.org>) y constituye una entrevista personalizada que consta de 56 preguntas cerradas con un tiempo promedio de aplicación por individuo de 20 minutos.

Las preguntas que exploran datos sociodemográficos, condición laboral del sujeto, grupo de convivencia, edad de la primera infracción, motivo de ingreso y la relación entre la comisión del delito y el consumo de drogas. Con respecto a este último tema, el instrumento explora la prevalencia de consumo de sustancias lícitas e ilícitas, y para cada una de las sustancias evalúa si su consumo fue alguna vez, la edad de inicio, la ingestión en los últimos doce meses y en los últimos treinta días, la frecuencia y la cantidad consumida, la presencia de amigos que consumieron, la facilidad para conseguir las drogas, los conocimientos sobre drogas y la participación en actividades de prevención.

### Procedimiento

Las sesiones de recopilación de datos se realizaron mínimamente una vez por semana entre enero y diciembre durante los tres años 2006-2008 y estuvo a cargo del personal técnico del proceso de investigación del IAFA. Luego de realizadas las entrevistas, los investigadores codificaron las boletas y depuraron las bases de datos para garantizar su calidad. Los datos se procesaron y se analizaron mediante la aplicación del programa estadístico *Predictive Analytics SoftWare*, versión 18 (*PASW Statistics*, por sus siglas en inglés).

## Resultados

### Aspectos sociodemográficos

La tabla 1 expone que la mayor parte de la muestra estudiada en los años 2006-2008 estuvo formada por hombres (88-95%), de nacionalidad costarricense (83-88%). La provincia de San José como procedencia presentó con un 41-64% la tasa más alta en ingresos, seguida por Limón (11-19%) y Alajuela (6-17%).

En cuanto a la edad de ingreso al centro penitenciario, la mayoría de los jóvenes contaba con edades entre 16 a 17 años. La edad promedio de ingreso para los años 2006-2008 fue de 16,12 años.

En cuanto al nivel educativo, la mayoría de los entrevistados había cursado estudios de primaria (un promedio de 75%) y un porcentaje menor reportó estudios de secundaria incompleta (25%). Para el año 2008 respecto a los dos años anteriores, se notó un incremento en el porcentaje de ingresados con estudios de solamente primer y segundo grado de primaria (23%, 13% y 52%, respectivamente). Un 68-79% indicó que estudiaba en el momento de la entrevista.

Un 47-59% de las y los jóvenes indicó no haber estado laborando al momento de ingresar al centro. La proporción de ingresados que sí laboraba en una empresa u otro lugar en los años 2007 y 2008 fue de un 47.3% y 53.5%. Estos números habían incrementado desde el año 2006 (41.2%). Un alto porcentaje de los jóvenes indicó estar laborando en puestos de mano de obra no calificada (41.2%, 47.3% y 53.5%, años 2006-2008, respectivamente).

En relación con la organización familiar de procedencia (pregunta de respuesta múltiple), de los y las jóvenes que reportaron no vivir solos/as (8-12 respuestas), la persona con quien menos convivieron fue su padre (22-31 respuestas), y la madre (51-75 respuestas) u otro familiar (68-85 respuestas) las figuras con mayor presencia. Con respecto a la pregunta dónde dormían antes de ingresar al centro, para los tres años un 12%-19% indicó haber dormido en la calle, un 72-78% con un familiar y un 5-11% en otro lugar.

Tabla 1

*Características sociodemográficas de jóvenes privados de libertad, Costa Rica, 2006-2008*

	2006 (n = 97)		2007 (n = 129)		2008 (n = 129)	
	n	%	n	%	n	%
<b>Sexo</b>						
Masculino	85	87.6	123	95.3	123	95.3
Femenino	12	12.4	6	4.7	6	4.7
<b>Nacionalidad</b>						
Costarricense	80	82.5	112	86.8	113	87.6
Otra	17	17.5	17	13.2	16	12.4
<b>Procedencia (Provincia)</b>						
San José	40	41.1	83	64.3	71	55.0
Alajuela	16	16.5	8	6.2	13	10.1
Cartago	5	5.2	8	6.2	11	8.5
Heredia	2	2.1	6	4.7	6	4.7
Guanacaste	4	4.1	3	2.3	4	3.1
Puntarenas	12	12.4	6	4.7	10	7.8
Limón	18	18.6	15	11.6	14	10.8
<b>Edad</b>						
14 o menor	10	10.3	12	9.3	10	7.8
15	19	19.6	15	11.6	19	14.7
16	22	22.7	40	31.0	36	27.9
17	46	47.4	62	48.1	64	49.6
<b>Estudia actualmente</b>						
Sí	76	78.4	88	68.2	91	70.5
No	21	21.6	41	31.8	38	29.5
<b>Nivel educacional</b>						
1 <sup>er</sup> -3 <sup>er</sup> grado primaria	22	22.6	17	13.0	67	52.0
4 <sup>o</sup> -6 <sup>o</sup> grado primaria	40	41.3	63	49.0	58	45.0
Secundaria incompl.	35	36.1	49	38.0	4	3.0
<b>Condición laboral</b>						
No trabaja	57	58.8	68	52.7	60	46.5
Trabaja en empresa	3	3.1	37	28.7	47	36.4
Otro	37	38.1	24	18.6	22	17.1
<b>¿Con quién vivía?*</b>						
Padre	22	*-	31	-	29	-
Madre	51	-	75	-	74	-
Vive solo	12	-	10	-	8	-
Otro familiar	68	-	79	-	85	-
<b>¿Dónde dormía antes de ingresar al centro?</b>						
Un familiar	72	72.2	100	77.5	101	78.3
Calle	18	18.6	15	11.6	21	16.3
Otro lugar	7	9.2	14	10.9	7	5.4

Nota: \*Pregunta de respuesta múltiple

La tabla 2 muestra que el mayor número de jóvenes se encontró en condición de indiciados (90-98%), es decir que no se había dado una sentencia judicial firme. En cuanto al tipo de infracción penal que motivó el ingreso al centro, los delitos contra la propiedad se ubicaron en el primer lugar con un 47-56%. El segundo lugar ocuparon los delitos contra la vida, que mostraron su mayor incremento en el año 2008 (30, 26 y 34%, respectivamente). Para los delitos sexuales, se presentó una disminución para el año 2007 (9% y 2%, años 2006 y 2007), situación que volvió a aumentar en el año 2008 (8%).

En los tres años, el promedio de edad reportado para la comisión de la primera infracción permaneció estable a los 14 años.

La edad del primer ingreso al centro penitencial fue reportada entre los 15-17 años en un 76-84%; el primer delito, en cambio, se ubicó antes de los 12 años en un 14-20% y antes de los 14 años en un 23-32%.

Tabla 2

*Características de ingreso de jóvenes privados de libertad, Costa Rica, 2006-2008*

	2006 (n = 97)	2007 (n = 129)	2008 (n = 129)
	%	%	%
<b>Condición jurídica</b>			
Indiciado	89.7	98.4	96.1
Sentenciado	10.3	1.6	3.9
<b>Motivo de ingreso*</b>			
Propiedad	53.6	55.8	47.3
Vida	29.9	25.6	34.1
Sexual	9.3	1.6	7.8
Tráfico**	4.1	3.9	3.1
<b>Edad primer ingreso</b>			
Menor de 15	23.7	17.1	16.3
De 15 a 17	76.3	82.9	83.7
<b>Edad primer delito</b>			
< 12 años	14.4	20.2	17.1
12-14 años	31.9	23.2	31.8
15-17 años	53.7	56.6	51.1
<b>Comisión del delito bajo</b>			
Efectos de alcohol	13.4	24.8	16.3
Efectos de otras drogas	33.0	34.1	24.0

*Nota:* \*Pregunta de respuesta múltiple, \*\*Delitos relacionados con la Ley sobre estupefacientes, sustancias psicotrópicas, drogas de uso no autorizado y actividades conexas (2001).

La figura 1 muestra que, a la pregunta si el delito se había cometido bajo los efectos de alcohol, en los años 2006 y 2008 un 13% y 16% de los jóvenes respondieron afirmativamente. En el año 2007, se presentó un aumento a un 25% entre los jóvenes que habían ingerido alcohol al cometer la infracción.

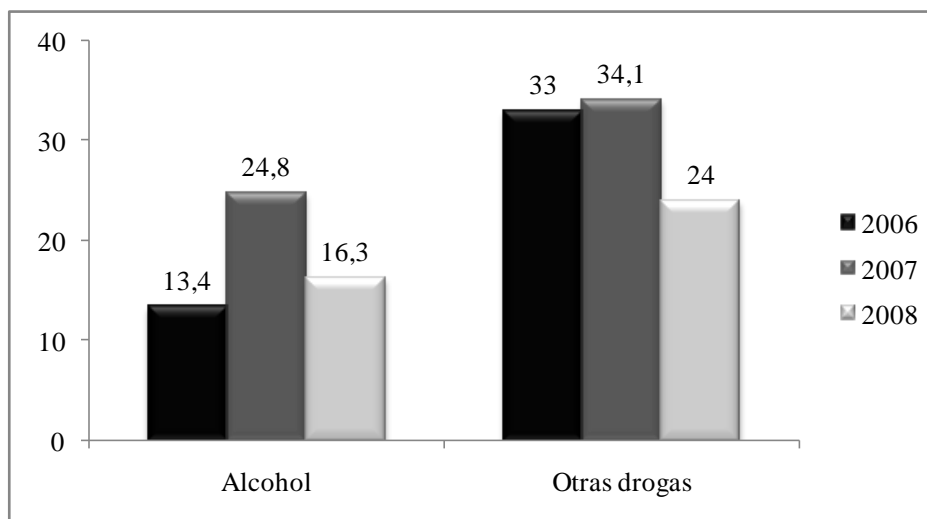


Figura 1. Porcentaje de jóvenes privados de libertad que reportaron haber cometido el delito bajo consumo de alcohol u otras drogas, Costa Rica, años 2006-2008.

La figura 2 muestra que el motivo de ingreso al centro por el tráfico de drogas fue para los años 2006-2008 el más bajo (19-29%) en relación con otros motivos de ingreso, como son los delitos contra la propiedad, contra la vida y los delitos sexuales, que sumaron con un total de un 71-81%.

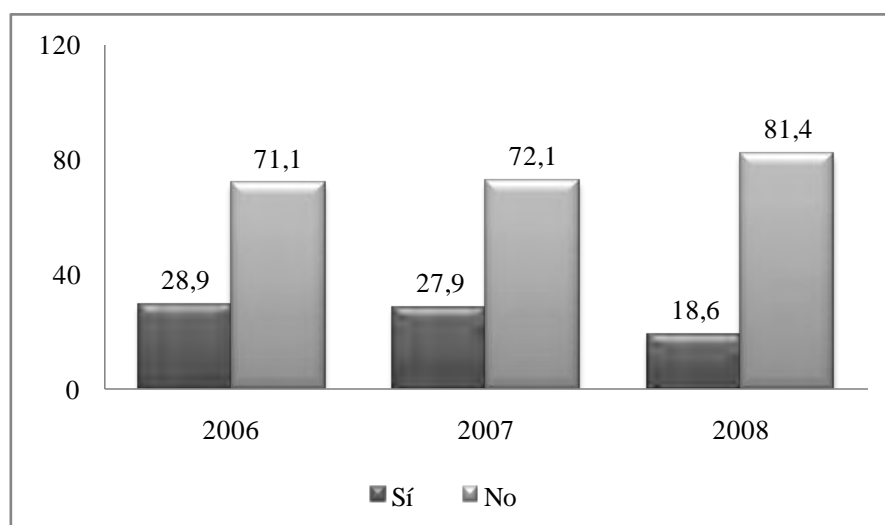


Figura 2. Porcentaje de jóvenes privados de libertad con motivo de ingreso por tráfico de drogas, Costa Rica, años 2006-2008.



### Consumo de drogas y edad de inicio

La tabla 3 muestra que en el presente estudio, las drogas de mayor consumo en la población privada de libertad para los años 2006-2008 son el tabaco (46-85%), seguido por el alcohol (36-91%) y la marihuana (30-73%). La utilización del resto de sustancias como tranquilizantes (2-12%), inhalables (3-16%), cocaína (10-40%), crack (21-45%), alucinógenos (1-9%), éxtasis (1-7%), heroína (1-2%) y otras drogas diseño (3-14%) resultó menor.

La tabla 3 muestra que en el último período (año 2008) los mayores reportes de consumo de “alguna vez en la vida” fueron en un 78% el tabaco; en un 85%, bebidas alcohólicas y en un 71%, la marihuana. La proporción de consumidores activos de estas drogas para este periodo, es decir aquellos que las consumieron en los 30 días previos a la entrevista (“último mes”), fue para el tabaco de un 46% y un 36% tanto para el alcohol como la marihuana. En el año 2008, respecto a la cocaína y el crack, un 37% y un 34% indicaron haberlos consumido “alguna vez”, mientras un 7% reportó el consumo de drogas alucinógenas, el éxtasis y la heroína fueron indicadas por un 4% y un 2%. Es llamativa la proporción de consumidores activos del “últimos mes” que fue para el crack un 25% y un 10% para la cocaína. En referencia al consumo de tranquilizantes e inhalables, la proporción de jóvenes que habían consumido en el año 2008 “alguna vez” estas sustancias fue de un 12% y de los consumidores actuales (“último mes”) alrededor de un 4%.

Tabla 3

*Porcentaje de jóvenes privados de libertad y tipo de sustancia consumida alguna vez en la vida, el último año y el último mes antes de ser entrevistados, Costa Rica, 2006-2008*

Tipo de droga/consumo	2006 (n = 97) %			2007 (n = 129) %			2008 (n = 129) %		
	Alguna vez	Último año	Último mes	Alguna vez	Último año	Último mes	Alguna vez	Último año	Último mes
Tabaco	83.5	71.0	54.0	85.3	72.0	61.0	77.5	60.0	46.0
Alcohol	90.7	70.0	41.0	89.1	71.0	47.0	85.3	69.0	36.0
Marihuana	73.0	30.0	30.0	71.0	62.0	47.0	71.0	62.0	36.0
Tranquilizantes	7.2	3.1	2.1	4.7	3.9	1.6	12.4	7.8	3.9
Inhalables	15.5	8.2	8.2	11.6	8.5	3.1	12.4	7.0	3.1
Cocaína	40.0	25.0	25.0	37.0	30.0	17.0	37.0	23.0	10.0
Crack	45.0	22.0	21.0	43.0	40.0	36.0	34.0	28.0	25.0
Alucinógenos	9.3	4.1	4.1	7.8	5.4	1.6	7.0	2.3	0.8
Éxtasis	7.2	2.1	2.1	4.7	3.9	0.8	3.9	3.1	3.1
Heroína	1.0	0	0	1.6	1.6	0.8	2.3	0.8	0
Otras drogas diseño	14.4	8.2	9.3	10.9	8.5	4.7	6.2	5.4	3.1



Además, la encuesta mostró que el tabaco presentó los niveles más altos de consumo activo el “último mes” (46-61%, tabla 1), encontrándose que entre 11 y 20 cigarrillos fueron consumidos diariamente por más de una cuarta parte de los informantes (35%, 26% y 31%, 2006-2008).

La tabla 4 muestra que el consumo de alcohol fue una situación significativa, pues en los años 2006-2008, respectivamente, un 20, 35 y 48% de jóvenes manifestaron haberlo consumido a razón de más de 11 tragos en los últimos treinta días antes de la entrevista. Aunado a esto, para los años 2006-2008, respectivamente un 71%, 82% y 70% reportó tener varios amigos que consumieron alcohol en forma “a veces exagerada”.

Tabla 4

*Reporte de consumo de tragos o cervezas en jóvenes privados de libertad en los últimos treinta días antes de ser entrevistados, Costa Rica, 2006-2008*

Cantidad de tragos o cervezas	2006 (n = 40)	2007 (n = 60)	2008 (n = 129)
	%	%	%
De 1 a 5	37.5	40.0	30.4
De 6 a 10	42.5	25.0	21.7
De 11 a 20	20.0	35.0	47.8

La tabla 5 muestra que las edades promedio de inicio de consumo de sustancias en la población del centro de privación de libertad para adolescentes de Costa Rica, para los años 2006-2008 fue de 12-14 años. El promedio de la edad más temprana de inicio de consumo de drogas se registró en el año 2006 para el tabaco (11,8 años), seguido por el *crack* y la marihuana en el año 2007 a los 12,2 y 12,5 años, respectivamente.

Tabla 5

*Edad promedio de primer consumo de drogas lícitas e ilícitas en jóvenes privados de libertad, Costa Rica, 2006-2008*

Tipo de droga	2006 (n = 40)	2007 (n = 60)	2008 (n = 129)
	Edad	Edad	Edad
Tabaco	11,8	12,1	14,2
Alcohol	13,3	13,2	13,3
Marihuana	12,7	12,5	12,9
Crack	13,2	12,2	13,1
Cocaína	13,9	13,3	14,2



## **Percepciones**

La percepción de consumo de sustancias ilícitas, por parte de personas conocidas por los jóvenes estudiados, reveló porcentajes altos y se encontró para el año 2006 que el 68% de ellos consideraban tener varios amigos que consumían algún tipo de droga ilícita. Este panorama se mantuvo tanto para el año 2007 (63%) como para el año 2008 (73%). Otro aspecto por recalcar es el criterio de la facilidad para conseguir drogas ilícitas por parte de las y los adolescentes: entre un 89% a un 96% consideró “fácil” el acceso a su compra.

## **Atención y prevención del consumo de drogas**

En el presente estudio la mitad de los jóvenes manifestaron encontrarse informados sobre las consecuencias del consumo de drogas (58%, 61% y 57%, años 2006-2008, respectivamente). Las y los jóvenes estudiados reportaron que la fuente de mayor información provino de sus pares (30%, años 2006 y 2007, 22% año 2008), mientras otra fue la “experiencia personal” (22%, 23% y 19%, respectivamente, años 2006-2008), y por último, una escasa presencia de las figuras parentales, profesionales o profesores (27%, 16% y 19%, respectivamente, años 2006-2008).

Además, los reportes sobre el acceso a los programas de prevención sobre el consumo de drogas, más de la mitad de los jóvenes indicaron no haber participado de programas de prevención, específicamente para el año 2006 un 62% indicó no haber participado, mientras que en el año 2007 el porcentaje baja a un 53% y vuelve a subir con un 56% en el año 2008.

Las y los jóvenes que informaron haber participado de programas de prevención hicieron una mención favorable con respecto a su utilidad (38%, 16% y 19%, respectivamente, años 2006-2008).

Cuando se comparan estos datos con si han cambiado estos cursos o programas su actitud con respecto a las drogas, un 25-33% manifestó que no, pero se dio un aumento en la cantidad de jóvenes que indicaron no tener deseos de consumir (50%, 44% y 53%, respectivamente, años 2006-2008).

Por último, en cuanto al acceso a algún tipo de atención o ayuda para enfrentar el consumo de drogas, hubo un aumento desde el año 2006 con un 26%, que mencionó contar con esa ayuda a un 34% y 32% para los años 2007-2008.



---

## Discusión

Aunque el consumo de drogas y la comisión de delitos pueden tener múltiples causas, en la situación de las y los jóvenes, de quienes da cuenta este estudio, parecen mediar, en primer término, una serie de determinantes de orden social vinculados a inequidades que explican su exclusión y vulnerabilidad, p.ej., la marginación, la privación económica y social, la disponibilidad y accesibilidad a las drogas.

Los resultados muestran una población en su mayoría hombres, lo cual va acorde con diferentes investigaciones internacionales, en las que señalan a los varones con mayor frecuencia en acciones delictivas, en comparación a las mujeres (Biglan, Brennan, Foster & Hodel, 2004; Coleman y Hendry, 2003). En cuanto a su procedencia, la segunda tasa más alta de ingresos al centro fue Limón, que, aunque es una de las provincias con menor porcentaje de residentes en Costa Rica, aporta una alta proporción de ingresados al centro penal, lo cual es consistente con los altos índices de violencia de la provincia caribeña (Sáenz Rojas, 2004).

En cuanto al consumo de drogas asociado al delito, aunque diversas investigaciones en adolescentes alrededor del mundo han identificado correlaciones entre acciones delictivas y el uso de drogas o conductas sexuales riesgosas, no se ha encontrado una relación causa-efecto (Bejarano Orozco y Carvajal Morera, 1993; Biglan et al., 2004). Sin embargo, se ha determinado que el consumo de drogas puede ser una vía que facilita la comisión de la infracción.

En el presente estudio, las drogas de mayor consumo en esta población son el tabaco, el alcohol y la marihuana, al igual que en estudios anteriores (Sáenz Rojas et al., 2006). Sin embargo, los niveles de consumo de drogas en esta población son significativamente mayores que los de la población adolescente general (Bejarano y Fonseca, 2007), tanto en el consumo de drogas lícitas, como ilícitas. Lo anterior señala varias problemáticas, la primera es la asociación entre las infracciones penales y el consumo de sustancias, y la segunda el mantenimiento del consumo de sustancias en los mismos recintos penales. Sin embargo, el consumo puede representar una situación de aprisionamiento más para el privado de libertad, pues por la dependencia se pueden crear problemas entre la necesidad de consumo por placer y la vulnerabilidad y riesgo que representa mantener el consumo (Vega, 2002).

El abuso de sustancias psicoactivas y las infracciones penales son conductas presentes en esta población, quienes, además de encontrarse en una etapa de desarrollo determinante para la formación de su identidad, deben enfrentar situaciones para las cuales pueden no encontrarse preparados y las que inevitablemente afectan su desarrollo interpersonal.

El rol de crianza donde se fomente el desarrollo de la identidad del adolescente de manera integral y se demuestre real preocupación por sus planes de vida debe ser mayormente explorado en el nivel nacional, pues el lograr que estos jóvenes en



vulnerabilidad social cuenten con una red de apoyo estable, que satisfaga sus necesidades socioafectivas, económicas y educativas es indispensable para desarrollar proyectos de vida que tengan un sentido social y un potencial de desarrollo adecuado a las necesidades de cada individuo.

Otro aspecto por considerar es la estructura familiar y social de la que provienen estos jóvenes: hogares desintegrados, con bajo nivel educativo, con un abandono afectivo y emocional, con problemas de conductas recurrentes y trastornos emocionales, remitiendo a una red de apoyo debilitada, que expone más a estos jóvenes a las drogas (Sandí Esquivel y Díaz Alvarado, 1999).

El alto porcentaje de los jóvenes en puestos de mano de obra no calificada, asociado a un bajo nivel educativo, podría preverse que reciben una remuneración salarial que se ubica por debajo del salario mínimo, según plantean Sáenz Rojas, Bejarano Orozco y Fonseca Chavez (2006) está población en su mayoría, por situaciones familiares de maltrato, abandono y pobreza, huyen de sus hogares, situándose en una condición de vulnerabilidad extrema y propicia para experimentar situaciones de violencia y abuso de drogas. A ello, cabe agregar que las causas y los factores que propician la violencia social son múltiples y complejos. Por ejemplo, la pobreza, el desempleo y el deterioro de la familia, propician en gran medida el desarrollo de patrones de conductas agresivas para la resolución de conflictos (Organización Panamericana de la Salud, 2004).

El incremento para el año 2008 del porcentaje de ingresados con estudios de primaria se puede deber a los esfuerzos que, a través del tiempo ha venido realizando el Ministerio de Educación Pública, en donde para los años 2006 y 2008 se ha dado una disminución en la deserción estudiantil, de acuerdo con datos suministrados por el Departamento de Estadística del Ministerio de Educación Pública (2010).

Los delitos contra la propiedad ocuparon el primer lugar, lo cual concuerda con lo presentado en años anteriores acerca de esta población y con respecto a la población adulta penitenciaria (Sáenz Rojas et al., 2006).

Sin duda, lo expuesto anteriormente confirma la necesidad de un trabajo conjunto de las diferentes entidades estatales y otras organizaciones no gubernamentales, dedicadas a la promoción de las condiciones de vida de las y los jóvenes para desarrollar acciones o impulsar alternativas más eficaces, indispensables para enfrentar la problemática del consumo de drogas y la comisión de trasgresiones penales cometidas por adolescentes y que sean efectivas no solo para reducir el consumo de drogas sino para tratar otras variables a las que están expuestos.

En cuanto al consumo de tabaco diario, se está dando en el presente estudio una disminución (26-35%) en comparación con el correspondiente porcentaje de la población ingresada al centro en los años 2003-2004 (44%) (Sáenz Rojas et al., 2006). Es importante



---

rescatar que esta población presentó porcentajes mayores en cuanto a la prevalencia de consumo del último mes, en comparación a la población adolescente de los centros educativos (Bejarano y Fonseca, 2007). Este patrón de consumo, debe ser seriamente considerado, pues diferentes investigaciones concuerdan en que el riesgo de sufrir enfermedades asociadas al consumo de tabaco es mayor en cuánto más temprano sea su inicio. El tabaco, seguido por la marihuana y el alcohol, son las drogas con la edad de inicio más temprana. Estos datos demuestran la vulnerabilidad en la que se encuentra esta población adolescente. Los fumadores que se convierten en dependientes al tabaco en su juventud enfrentan mayor riesgo de contraer y sufrir las enfermedades más graves relacionadas con el tabaco: cáncer, enfisema y enfermedades cardíacas (Sociedad Americana del Cáncer, 2009).

La Organización Panamericana de la Salud reportó en el año 2003, que a nivel mundial la embriaguez es un factor situacional que puede desencadenar hechos de violencia. Ellos citaron un estudio sueco (Wikström, 1985) que encontró que tres cuartas partes de los individuos que provocaron un acto agresivo y la mitad de las víctimas presentaron algún nivel de ebriedad o intoxicación en el momento del evento.

Si comparamos los resultados de consumo de tranquilizantes e inhalables con los de las encuestas precedentes (Sáenz Rojas et al., 2006), se observa un aumento del consumo activo en la mayoría de las sustancias, pero más visible en el caso del tabaco, del alcohol y de la marihuana. Esta última, por su parte, es la droga ilegal más consumida en los últimos años por esta población.

En comparación con la población adulta privada de libertad (Jiménez Rojas y Mata Chavarría, 2004), los porcentajes de consumo de drogas juvenil son más elevados. Esta situación resulta preocupante, pues como se ha encontrado en múltiples investigaciones, a más temprana edad de inicio de la ingesta de drogas, mayor la probabilidad de realizar un consumo de mayor riesgo y de participar en actividades antisociales (Coleman y Hendry, 2003; Biglan et al, 2004; Sandí Esquivel et al., 1995).

Las edades promedio de inicio de consumo de sustancias en esta población para los años del 2006-2008 quedaron igual que lo encontrado en los años 2003 y 2004 (Sáenz Rojas et al., 2006). En las y los jóvenes estudiados se encontró que la fuente de mayor información provino de sus pares o la experiencia personal, lo que hace palpable tanto la cercanía que tienen estos jóvenes con personas consumidoras, como con su propia experiencia de consumo. Por último, al igual que en el año 2003-2004, se encontró una escasa presencia de las figuras parentales, profesionales o profesores, como fuentes de información sobre las consecuencias de las drogas, lo cual torna más compleja la situación al dejar sin soporte alguno las posibilidades de obtener información por parte de los jóvenes, sin embargo, se dio un aumento en la cantidad de jóvenes que indicaron no tener deseos de consumir en comparación con las investigaciones del año 2003-2004 (Sáenz Rojas et al., 2006).



Los porcentajes altos de jóvenes que consideraban tener varios amigos que consumían algún tipo de droga ilícita es preocupante, pues se ha encontrado que los pares son un factor directo para la frecuencia del consumo de drogas (Biglan et al., 2004). Asimismo, por la etapa de desarrollo en la que se encuentra el y la adolescente, el grupo de pares puede tomar una posición más central en la toma de decisiones, pues el joven busca apoyo social fuera de la familia en su grupo de amigos (Coleman y Hendry, 2003). Esta situación, si bien es general, podría especularse que sería mayor o más significativa en este grupo de personas.

El alto porcentaje de adolescentes que consideró fácil el acceso a la compra de drogas ilícitas representa una problemática pública, pues es una población muy joven y vulnerable.

Las programas de prevención recibieron una mención favorable con respecto a su utilidad, sin embargo, esta tendencia a responder pueden deberse a la deseabilidad social de ver los programas de prevención como útiles y de responder de manera positiva a la exposición a los programas.

En el presente estudio, la mitad de los jóvenes manifestaron encontrarse informados sobre las consecuencias del consumo de drogas, pero, este tema debe explorarse a mayor profundidad en futuras investigaciones, tanto para valorar la naturaleza o calidad de este conocimiento como para conocer el impacto que habría generado la información, pues se ha encontrado que el acceso a información de calidad es una vía para que el y la joven enfrente con mayores recursos la toma de decisiones, enfocándose principalmente en el desarrollo óptimo de las personas (Sáenz y Obando, 2000; Sáenz Rojas, 2001).

Además, en las y los jóvenes estudiados se encontró que la fuente de mayor información proviene de sus pares, esto permite cuestionar la calidad de la información con que enfrentan las situaciones relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas.

El acceso a los programas de prevención sobre el consumo de drogas fue bajo, a pesar de que cerca de un 50% de los jóvenes cursaban la enseñanza secundaria. En los tres años, más de la mitad de los jóvenes indicaron no haber participado de programas de prevención, estos resultados replican lo encontrado en esta población en años anteriores (Sáenz Rojas et al., 2006) y posiblemente demuestran la necesidad de acciones preventivas y de intervención desde edad escolar para una población que se ha encontrado con mayores vulnerabilidades para el consumo de sustancias psicoactivas al indicar la necesidad de acciones en el nivel estatal para hacer frente a esta carencia.

Los jóvenes manifestaron que los programas no cambiaron su actitud respecto a las drogas, sin embargo, se observa un aumento en la cantidad de jóvenes que indicaron no tener deseos de consumir en comparación con las investigaciones del año 2003-2004 (Sáenz Rojas et al., 2006). Esto podría indicar una mejora en los programas en los que

participaron o un acceso a una mejor calidad de información, por lo cual es importante realizar aproximaciones cualitativas en el futuro.

Por último, más de un cuarto de los jóvenes reportó el acceso a algún tipo de atención o ayuda para enfrentar el consumo de drogas, cabe indagar con más profundidad el origen de dichas atenciones para poder dilucidar en el futuro las opciones de intervención más apropiadas una vez que se realicen las evaluaciones pertinentes.

## Referencias

- Bejarano, J. y Fonseca, S. (2007). *La juventud y las drogas: encuesta nacional sobre percepciones y consumo en población de educación secundaria, Costa Rica 2006*. San José, Costa Rica: Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia. Recuperado de <http://www.iafa.go.cr/investigaciones/epidemiologica/LA%20JUVENTUD%20Y%20LAS%20DROGAS.%20ENCUESTA%20EN%20COLEGIALES%20COSTA%20RICA.pdf>
- Bejarano Orozco, J. y Carvajal Morera, H. (jun, 1993). Abuso de drogas y conducta delictiva. *Revista de Ciencias Sociales*, 60, 51-62.
- Biglan, A., Brennan, P. A., Foster, S. L. & Holder, H. D. (2004). *Helping Adolescents at Risk: Prevention of Multiple Problem Behaviors*. Nueva York, EEUU: The Guilford Press. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- Coleman, J. C. y Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia* (4ª ed.). Madrid, España: Morata. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Dirección Nacional de Estupeficientes (jun, 2010). *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en adolescentes en conflicto con la ley en Colombia 2009*. Bogotá, Colombia: Alvi. Recuperado de <http://www.descentralizadrogas.gov.co/Portals/0/Estudio%20Consumo%20adolescentes.pdf>
- Jiménez Rojas, F. y Mata Chavarría, E. (2004). *El consumo de drogas en la población privada de libertad en Costa Rica y su relación con la comisión del delito*. Recuperado de <http://www.cicad.oas.org/OID/new/research/Costs/CREstudioCarceles.pdf>
- Krauskopf, D. (1998). *Adolescencia y educación* (2ª ed., 5ª reimpr.). San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- Ley sobre estupeficientes, sustancias psicotrópicas, drogas de uso no autorizado y actividades conexas (2001). Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, Ley n.º 8204 (26 de setiembre de 2001).
- Ministerio de Educación Pública (2010). *Boletín 04-10*. Departamento de Análisis Estadístico. Departamento de Planificación. San José, Costa Rica.
- Organización Panamericana de la Salud (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud* (Publicación Científica y Técnica N.º 588). Recuperado de: [http://whqlibdoc.who.int/publications/2003/9275315884\\_spa.pdf](http://whqlibdoc.who.int/publications/2003/9275315884_spa.pdf)
- Organización Panamericana de la Salud/Ministerio de Salud de Costa Rica (2004). *La violencia social en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Autor. Recuperado de <http://www.bvs.sa.cr/php/situacion/violencia.pdf>
- Sáenz, M. y Obando, P. (2000). Consumo de drogas y factores asociados en escolares costarricenses. *Revista Costarricense de Psicología*, 32, 62-68.



- Sáenz Rojas, M. A. (2001). La aventura de la vida: Un programa de prevención de drogas en América Latina. *Revista Costarricense de Salud Pública*, 10(18-19), 40-51. Recuperado de [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-14292001000100006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-14292001000100006&script=sci_arttext)
- Sáenz Rojas, M. A. (2004). *Aspectos relacionados con los homicidios dolorosos cometidos en Costa Rica durante los años 1998 y 1999: Un estudio a partir de sentencias judiciales*. (Tesis de Maestría en Criminología, inédita). Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica.
- Sáenz Rojas, M. A., Bejarano Orozco, J. y Fonseca Chavez, S. (nov, 2006). Adolescentes en condiciones de vulnerabilidad: consumo de drogas en menores privados de libertad y trasgresión de la ley penal. *Revista de Ciencias Penales de Costa Rica*, 18(24), 81-88. Recuperado de <http://www.iafa.go.cr/investigaciones/epidemiologica/Adolescentes%20en%20condiciones%20de%20vulnerabilidad.pdf>
- Sandí Esquivel, L. E. y Díaz Alvarado, A. (1999). Consumo de drogas en adolescentes en la calle. *Revista de Ciencias Sociales*, 83, 119-128. Recuperado de <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/83/sandi.pdf>
- Sandí Esquivel, L., Díaz Alvarado, A., Blanco Lizano, H. y Murrelle, L. (1995). *Adolescentes y consumo de drogas en Costa Rica 1994*. Heredia, Costa Rica: Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia/Universidad Nacional de Costa Rica.
- Sociedad Americana del Cáncer (2009). *El atlas del tabaco* (3ª ed.). EEUU: Atlanta, Georgia: Autor.
- Vega, M. (2002). *Drogadicción y cárceles en Costa Rica*. Ministerio de Justicia y Gracia, Dirección General de Adaptación Social: San José, Costa Rica.
- Wikström, P. H. (1985). *Everyday violence in contemporary Sweden - Situational and Ecological Aspects*. Stockholm, Suecia: National Council for Crime Prevention.

Recibido 08 de marzo de 2012  
Revisión recibida 14 de septiembre de 2012  
Aceptado 11 de diciembre de 2012

### Reseña de la autora y del autor

**Sandra Fonseca Chávez** es investigadora del Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia de Costa Rica, licenciada en Psicología y cuenta con diversas publicaciones en revistas nacionales e internacionales sobre la temática del consumo de drogas.

**Julio Bejarano Fonseca** es investigador del Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia de Costa Rica. Cuenta con dos posgrados en drogodependencias y con alrededor de un centenar de publicaciones en revistas nacionales e internacionales, así como libros sobre la temática de la demanda de drogas. Ha conducido una diversidad de proyectos de investigación en drogas y ha fungido como consultor de organismos como el PNUD, la OMS/OPS, OEA y CONSEIL SANTÉ-Unión Europea, entre otros. Funge como coordinador clínico de proyectos que realizan conjuntamente la Universidad de California en Los Ángeles y la Universidad de Costa Rica y ha sido profesor universitario desde el año 1978. Ha obtenido, junto con otros investigadores, diferentes premios por su actividad investigativa.



**Apéndice**  
**SISTEMA INTERAMERICANO DE DATOS UNIFORMES**  
**SOBRE CONSUMO DE DROGAS**  
**SIDUC/CICAD**

*Los datos del presente cuestionario son de carácter estrictamente confidencial y solo serán usados para generar estadísticas generales.*

ENCUESTA A JÓVENES CON PROBLEMAS JUDICIALES  
 CUESTIONARIO ESTANDARIZADO CENTRO FORMACION JUVENIL ZURQUÍ

N.º de cuestionario

<b>1. Fecha</b> Mes _____ Año _____	<b>2. Nacionalidad</b> _____																																				
<b>3. Lugar de procedencia</b> _____	<b>4. Tipo de centro</b> <input type="checkbox"/> 1. Público <input type="checkbox"/> 2. Privado <input type="checkbox"/> 3. Otro																																				
<b>5. Edad en años cumplidos</b> _____ años	<b>6. Sexo</b> <input type="checkbox"/> 1. Masculino <input type="checkbox"/> 2. Femenino																																				
<b>Condición</b> <input type="checkbox"/> 1. Indiciado <input type="checkbox"/> 2. Sentenciado	<b>Fecha de ingreso al Centro</b> _____																																				
<b>7. En este momento, ¿estás estudiando?</b> <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No	<b>8. ¿Hasta qué grado o curso has estudiado o te encuentras estudiando en este momento?</b> _____																																				
<b>9. ¿Cuál era tu situación antes de tu ingreso?</b> <b>9.1 ¿Dónde dormías?</b> <input type="checkbox"/> 1. Familia <input type="checkbox"/> 3. En la calle <input type="checkbox"/> 2. Institución <input type="checkbox"/> 4. Otro (especificar) _____ <b>9.2 ¿Dónde trabajabas?</b> <input type="checkbox"/> 1. En la calle <input type="checkbox"/> 2. En una institución o empresa <input type="checkbox"/> 3. Otro (especificar) _____	<b>10. ¿Con cuáles personas vivías antes de ingresar en la institución?</b> <table style="width: 100%; border: none;"> <thead> <tr> <th></th> <th style="text-align: center;">Sí</th> <th style="text-align: center;">No</th> <th></th> <th style="text-align: center;">Sí</th> <th style="text-align: center;">No</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1. Padre</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td>2. Madre</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>3. Madrastra</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td>4. Padrastro</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>5. Novia(o)</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td>6. Esposa(o)</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>7. Otro familiar</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td>8. Amigo</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>9. Vive solo</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td>10. Otro</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> </tbody> </table>		Sí	No		Sí	No	1. Padre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	2. Madre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	3. Madrastra	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	4. Padrastro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	5. Novia(o)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	6. Esposa(o)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	7. Otro familiar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	8. Amigo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	9. Vive solo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	10. Otro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	Sí	No		Sí	No																																
1. Padre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	2. Madre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																
3. Madrastra	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	4. Padrastro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																
5. Novia(o)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	6. Esposa(o)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																
7. Otro familiar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	8. Amigo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																
9. Vive solo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	10. Otro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>																																
<b>11. ¿A qué edad ingresaste por primera vez al Centro?</b> _____ años	<b>12. ¿A qué edad cometiste la primera infracción?</b> _____ años																																				
<b>13. ¿Cuál es el motivo del ingreso en la institución?</b> <input type="checkbox"/> 1. Delito contra la propiedad <input type="checkbox"/> 2. Delito contra la vida <input type="checkbox"/> 3. Delito sexual <input type="checkbox"/> 4. Tráfico de drogas	<b>14. Cuando cometiste el delito estabas bajo el efecto de</b> <b>drogas</b> <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No <b>alcohol</b> <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No																																				
<b>15. ¿Tu motivo de ingreso a este Centro está relacionado con el consumo o tráfico de drogas? (p.ej., robo para comprar droga)</b> <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No	<b>16. ¿Hubo una relación de este arresto con el consumo y tráfico de drogas?</b> <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No <i>(Pregunta para el encuestador)</i>																																				



**TABACO**

17. ¿Has fumado cigarrillos alguna vez en la vida? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 22)	18. ¿Qué edad tenías cuando fumaste por primera vez? <input type="text"/> años
19. ¿Has fumado cigarrillos en los últimos 12 meses? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 22)	20. ¿Has fumado cigarrillos en los últimos 30 días? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 22)
21. Aproximadamente, ¿cuántos cigarrillos has fumado diariamente en los últimos 30 días? <input type="checkbox"/> 1. De 1 a 5 <input type="checkbox"/> 2. De 6 a 10 <input type="checkbox"/> 3. De 11 a 20 <input type="checkbox"/> 4. Mas de 20	

**ALCOHOL**

22. ¿Has consumido alcohol alguna vez en la vida? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 27)	23. ¿Qué edad tenías cuando consumiste alcohol por primera vez? <input type="text"/> años
24. ¿Has consumido alcohol en los últimos 12 meses? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 27)	25. ¿Has consumido bebidas alcohólicas en los últimos 30 días? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 27)
26. Aproximadamente, ¿cuántos tragos o cervezas has consumido diariamente en los últimos 30 días? <input type="checkbox"/> 1. De 1 a 5 <input type="checkbox"/> 2. De 6 a 10 <input type="checkbox"/> 3. De 11 a 20 <input type="checkbox"/> 4. Mas de 20	27. ¿Tienes amigos(as) que consumen alcohol en forma a veces exagerada? (más de 5) <input type="checkbox"/> 1. Ninguno <input type="checkbox"/> 2. Uno <input type="checkbox"/> 3. Varios

**TRANQUILIZANTES**

28. ¿Has usado tranquilizantes alguna vez en la vida? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 34)	29. ¿Qué edad tenías cuando usaste por primera vez tranquilizantes? <input type="text"/> años
30. ¿Has usado tranquilizantes en los últimos 12 meses? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 34)	31. ¿Has usado tranquilizantes en los últimos 30 días? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 34)
32. En los últimos 30 días, ¿cuántos días has consumido tranquilizantes? <input type="text"/> días	33. ¿Cómo obtuviste los tranquilizantes que consumiste? <input type="checkbox"/> 1. Del médico <input type="checkbox"/> 2. En la calle <input type="checkbox"/> 3. En la casa <input type="checkbox"/> 4. De un amigo <input type="checkbox"/> 5. Otro (especifique): .....

**ESTIMULANTES**

34. ¿Has usado estimulantes alguna vez en la vida? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 40)	35. ¿Qué edad tenías cuando usaste por primera vez estimulantes? <input type="text"/> años
36. ¿Has usado estimulantes en los últimos 12 meses? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 40)	37. ¿Has usado estimulantes en los últimos 30 días? <input type="checkbox"/> 1. Sí <input type="checkbox"/> 2. No (pase al n.º 40)
38. En los últimos 30 días, ¿cuántos días has consumido estimulantes? <input type="text"/> días	39. ¿Cómo obtuviste los estimulantes que consumiste? <input type="checkbox"/> 1. Del médico <input type="checkbox"/> 2. En la calle <input type="checkbox"/> 3. En la casa <input type="checkbox"/> 4. De un amigo <input type="checkbox"/> 5. Otro (especifique): .....

